

# EL DEMOCRATA

DIRECCION—Agostos 31.

SEMANARIO LIBERAL

ADMINISTRACION—Marzo 31.

AÑO V.—NUM. 144

CIEZA 10 DE JUNIO DE 1905

SE PUBLICA LOS SABADOS

## A LOS ENFERMOS DE LOS OJOS

El preparado que doy á la publicidad, no ha necesitado del anuncio y del reclamo para conquistarse una numerosa clientela que esta dispuesta á certificar la verdad de las curas alcanzadas por el agua milagrosa de Santa Lucia.

Nada de quemar ni raspar los ojos para curar las granulaciones en todos sus grados, inflamaciones ulceraciones de la córnea y de la conjuntiva y enfermedades de la region lacrimal.

Depósito principal M. Estruch, Lonja 8, Aleira.

Depósito exclusivo para toda la provincia, D. Enrique Fernandez, Farmacia—San Sebastian número 40 Cieza, a quien se dirijan los pedidos.

En la Farmacia de D. M. Estruch, se devuelve el dinero al enfermo que no se cure.

## Vicio ó Ilusion óptica

Por lo cierto no podemos negar, que nos encontramos en vísperas.—no de las sicilianas,—sinó de la reaperura de las Cortes; y no es de extrañar, el que los periódicos ministeriales, vengán con un optimismo infantil, revelando y hasta definiendo la actitud y disposición del gobierno, afirmando con particular tenacidad, que unido y compacto, tal cual hoy se halla constituido, se presentará ante la representación nacional, con los mismos grados de vida, con igual grado de magnitud y que por nada ni por nadie habrá de ser interrumpida su ley de continuidad; verdadera maravilla nos causa el ver, las propias y aun atrevidas deducciones, que á diario vienen haciendo esos agradecidos organismos, para que, aun cuando solo sea en un sentido exclusivamente espiritualista é imaginario, creerse que todo marcha con envidiable determinismo político; por ello, consideran que carecen de justificación las vivas inquietudes de las oposiciones, cuando el gobierno, viene abrigando el firme propósito, de en cuanto se abran las Cortes, someter al voto de los Diputados, nuevas y numerosas leyes, que indudablemente han de ser conformes, con las justas y vehementes aspiraciones, que con insistente porfía viene reclamando el país; por

consecuente, para los periódicos ministeriales, las quejas por demas justas, que las oposiciones lanzan, solo son con el fin de perturbar la conciencia nacional; y los desplantes propios de aquellos, que por la fuerza del destino, se hallan apartados de las venturas oficiales.

Ciertamente que no habrá sido estéril ni baldío, para el gobierno el interregno parlamentario; no habrá sido seguramente perdido el tiempo, para elaborar las redentoras aspiraciones, por que según la prensa oficiosa, los ministros, «in solidum ó en mancomun, han debido tener un periodo de trabajo continuado, no interrumpido y de una incesante actividad, y así se lo debieron ellos mismos imponer allá en sus principios para cuando menos de algun modo justificar, los consejos de la Corona, la indebida y torpe clausura de las Cámaras.

Cuando los ministros de ahora, andan de allá para acá ó en apariencia permanecen indolentemente en sus suntuosos departamentos, en conferencias humorísticas con los caciques de provincias; otros, que acompañan al monarca, en sus expediciones al extranjero, solazándose con agradables y variadas fiestas, hace mal la opinion con llamarse á engaño, porque esta no debe olvidar, que todos y tan maravillosos proyectos, se hallaban en gestacion y venian reservándose sin duda para exponerlos en grupo, a fin de causar mayor sorpresa, entre los llamados enemigos de la situacion.

Por desgracia, el fraude, el engaño y la mentira, es tan singular y manifiesto, la falta de seriedad tan patente, que no es posible que nadie se avenga á admitir tales batrañas y deje de ver en todas esas maniobras, otra cosa que el afán de prolongar la vida de un ministerio, que será mas que difícil, imposible, pueda resistir, los ataques de las oposiciones en las primeras sesiones de Cortes.

Acusados se hallan de no hacer nada se incurre por tanto, en el de perder el parlamento y á la opinion todos los respetos, redactando proyectos, solo por el gusto de fundamentar una excusa leyendo los si ha lugar desde la tribuna, pero con la conviccion de que ninguno de ellos saldrá á flote, porque con «él» habrá desaparecido la dictaminadora comision parlamentaria.

Vienen surgiendo en la prensa independiente y de oposicion, muy atinadas observaciones, que nos demuestran la ineficacia y falta de virtualidad en los procedimientos gubernamentales, porque en reali-

dad, lo que verdaderamente de todo esto resulta es, una habilidad mal discurrida, para ver la manera de prolongar algunos momentos mas, la vida de una mas que desdichada dominacion.

Por lo visto, el gobierno ha querido elegir la clase de muerte y en vez de morir de anemia, á optado por morir de horrorosa é incurable indigestion.

## Como se guisa un marido

La profesora miss Corson, de los Estados- Unidos, en una de sus conferencias, creyó de oportunidad, despues de haber terminado sus explicaciones culinarias, amenizar la sesion con un rasgo de talento, muy de su genial agudeza, con el cual no sólo dejó en el auditorio la grata impresion de su festivo ingenio, sinó que además propinó una leccion de la mas pura moral doméstica.

Ahora bien mis queridas amigas—dijo la señorita Corson, enjugándose las manos en finísima tohalla, y puesto que los he enseñado ya como se cuecen las carnes, los peces y las aves, voy á hacerlos conocer una excelente receta para cocer á los maridos, á fin de hacerlos buenos, blandos y tiernos.

La concurrencia prorumpió en estrepitosas risas. Pasada esta descarga de femenina hilaridad, las solteras prestaron atencion, las casadas se acercaron mas para oír mejor y el auditorio hizo silencio.

Un gran número de maridos—prosiguió la profesora—se echan á perder por falta de buenos procedimientos, algunas esposas los «manipulan» como á «veggas» y á fuerza de soplarlos, los revientan. Otras los mantienen de continuo en agua caliente; mientras que hay muchas, que les dejan helar, por su descuido é indiferencia... Algunas hay que los estofan con irritantes modos y palabras; otras los tuestan y no son pocas las que los avinagran para toda la vida... sin faltar muchas que le extraigan del bolsillo mas jugo del que su organizacion «económica» puede dar, lo cual los consume, perdiendo las «propiedades» nutritivas ó de alimentacion.

Nadie puede imaginarse que un marido llegue jamás á ponerse tierno, tratándose de esa suerte; pero yo os aseguro, que son realmente deliciosos, cuando se les maneja con toda consideracion y propiedad en el tratamiento que os voy á indicar:

Para elegir vuestro marido—continuó la profesora—os aconsejo que no os dejéis guiar por la «plateada» apariencia, como quien escoge macarelas, ni por sus tintes de «oro» como se elije el salmon; y puesto que los gustos difieren, tened buen cuidado de hacer por vosotras mis-

mas, la elección. No vayais á buscarlos al mercado, ni á las plazas, ni á los teatros, ni á los templos, que los mejoras son los que vienen á las mismas puertas de vuestras casas, como son los peores, aquellos que llegan por la ventana, y es preferible no tomar ninguno hasta aprender primero como se cuecen.

Tómese una cacerola de la mas fina porcelana; pero sinó tenéis otra cosa que una cazuela de barro, servirá lo mismo si se tiene cuidado. Ved bien que los lienzos en que lo envolvais, estén bonitamente lavados, poco endurecidos por el almidon, bien cocidos con el correspondiente número de botones y trenza bien pegados.

Atadle dentro de la cazuela con una fuerte cuerda de seda, que se llama «contact» pues la que se hace del simple deber, á secas, es muy propensa á romperse, por débil... Suelen los maridos volar fuera del receptáculo y quemarse hasta achicharrarse sobre las brasas, pues como á los cangrejos y langostas, se les debe cocer vivos, y para evitar todo contratiempo debéis formar un hermoso y constante «fuego» con combustible de una limpiez y contento...

Arrimarle bien esta llama, que con excelente gusto la sazone; y si escupe, silva y baila ó barbota, no os preocupéis; algunos maridos hacen todo eso, hasta que están en sazón. Añadid un poquito de azúcar en forma de lo que los confiteros llaman «basos»; pero pimienta ó vinagre, ni soñarlos. Un tantito de especias, les hace bien; mas deben ser estas propinadas con prudencia, y algunas veces humedecidas con lágrimas de sinceridad. No lo pincheis para ver si está tierno; movedlo con suavidad y agasajo y mientras se cuece en toda regla, vigilarlo bien, no sea cosa que se pegue demasiado á la cazuela.

Es imposible que por ese método, no conazcais cuando esté en condiciones de gustarse. Si lo tratáis por este procedimiento, lo encontrareis siempre muy digestible, sin necesidad de brandys ni vinos, que por lo regular embotan el organismo y el entendimiento, y sus licores serán muy sabrosos para vosotras y para la prole, y se conservarán todo el tiempo que queráis en buenas condiciones... A menos que os hagais negligentes, «desabridas» y vuestra indiferencia os relegue á un lugar demasiado frio é insípido. Y entonces si se congela ó «corrompe» según las condiciones del procedimiento, la culpa será vuestra; y no debéis quejaros sinó á vosotras mismas en vuestras aficciones y en vuestras desgracias.

De El Comercio Ecijano

## DEL EXTERIOR

—«O»—

Cunde con gran insistencia el rumor, de que Rusia, no intentará ni aun de un modo indirecto, entablar negociaciones de paz antes de la

